Jornadas "La acción social y educativa de la biblioteca pública en tiempos de crisis", Murcia (España), 2010.

Competencias básicas, aprendizaje permanente y bibliotecas públicas. Experiencias del ámbito nacional e internacional.

Civallero, Edgardo.

Cita: Civallero, Edgardo (Febrero, 2010). Competencias básicas, aprendizaje permanente y bibliotecas públicas. Experiencias del ámbito nacional e internacional. *Jornadas "La acción social y educativa de la biblioteca pública en tiempos de crisis*", Murcia (España).

Dirección estable: **http://www.aacademica.org/edgardo.civallero/116**

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: http://www.aacademica.org.*

Competencias básicas, aprendizaje continuo y bibliotecas públicas
Experiencias en América Latina

Edgardo Civallero
edgardocivallero@gmail.com
http://edgardocivallero.blogspot.com

1. Bibliotecas públicas en América Latina
1.1. Sistemas paralelos: redes públicas y bibliotecas comunitarias

El marco de esta ponencia se centra en la figura de la biblioteca pública[1], que en Latinoamérica posee varios equivalentes: las bibliotecas *públicas* propiamente dichas y sus pares comunitarias, barriales, escolares, rurales, indígenas, comunales, parroquiales, municipales y populares. Tales pares suelen ser propuestas ciudadanas (con ayudas muy diversas por parte de las autoridades), y señalan claramente un cúmulo de necesidades insatisfechas desde la esfera pública que la comunidad se ocupa de responder con sus propios emprendimientos, de los que obtiene resultados similares, a veces incluso más optimizados al entorno local. En algunos países el porcentaje de bibliotecas comunitarias es exageradamente elevado en comparación con el número de entidades directamente dependientes del Estado.

En lo sucesivo ambos sistemas (estatal y comunitario) serán despojados de las etiquetas de "institucionalidad" y tratados como iguales en cuanto a sus objetivos, resultados, modos y campos de actividad. Pues, en resumidas cuentas, los dos se ven abocados a desarrollar servicios parecidos, a pesar de que originalmente sus planteamientos puedan ser muy distintos, y que los recursos y apoyos con los que cuenten se vean, en ocasiones, marcados por profundas diferencias.

1.2. Algunas características de las bibliotecas "públicas" en América Latina

La biblioteca pública posee:

- Una comunidad más amplia y variada que otras categorías de bibliotecas.
- Un contacto más estrecho con esa comunidad de usuarios potenciales y reales.
- Una labor "de trinchera", de interfaz primera entre los usuarios y la información.

En América Latina, concretamente, este tipo de bibliotecas se caracteriza además por:

[1] Según la definición proporcionada por el Manifiesto de la IFLA/UNESCO sobre la biblioteca pública de 1994. *Vid*. http://archive.ifla.org/VII/s8/unesco/span.htm.

- La dependencia de su comunidad. Excepto las estrictamente públicas (bajo el control directo del Estado[2]), las demás están soportadas por la comunidad que las rodea y que, muchas veces, las crea, las mantiene y las favorece expresamente para dar respuesta a sus necesidades particulares.

- Su diversidad de roles dentro de la comunidad. Pueden ser o albergar espacios de gestión cultural y apoyo educativo, archivos, museos, centros vecinales, casas de la mujer, emisoras de radio, ámbitos de desarrollo de proyectos comunales, salones de ensayo y festejos y un largo etcétera.

- Su forma. Salvo las rigurosamente públicas (casos de las redes de Chile, Colombia y México, p.e.), las formas, estructuras y modos de organización de estas bibliotecas "de trinchera" pueden ser de lo más variopintas.

Debido a este conjunto de características –sobre todo a su estrecha relación comunitaria- y por su naturaleza y realidad (generalmente bibliotecas y bibliotecarios comparten las condiciones de vida de su entorno) la institución posee o debe poseer una fuerte capacidad / filosofía de adaptación al medio, un medio cambiante que no deja de evolucionar. Dado que la biblioteca no es *per se*, sino que existe por y para sus usuarios, necesita de fuertes anclajes en la comunidad, de herramientas de constante evaluación de las necesidades e inquietudes fluctuantes de sus destinatarios, de una adecuación continua de los servicios y de un diálogo fluido con todos los actores socio-culturales que la rodean. Lejos de forzar a su comunidad a ajustarse a cierta realidad, la acompaña en su camino y la respalda dentro de sus posibilidades.

2. El rol educativo

El apoyo a la educación es uno de los principales cometidos que desarrolla y cumple la biblioteca. En cierta forma, dicho papel puede considerarse como parte fundamental de su rol social[3], entendido como una respuesta a los requerimientos de los grupos sociales servidos.

Dentro del universo educativo podemos hablar de educación formal (altamente institucionalizada y determinada por una estrategia educativa), informal (a través de la familia, medios de comunicación, libros, Internet, clubes deportivos, asociaciones culturales, etc.) o no formal (actividades educativas fuera del marco del ámbito oficial). La biblioteca posee la capacidad *potencial* de responder a las necesidades que se generen desde cualquiera de ellas, colaborando tanto con los educandos como con las entidades y actores encargados de tal educación. Sin embargo, y debido a los recursos limitados con los que cuenta (especialmente en América Latina, incluso en el caso de bibliotecas estrictamente públicas) debe marcarse una serie de prioridades que tendrá que respetar si desea concluir con éxito su acción real.

---

[2] Este hecho puede implicar dependencia del signo y del comportamiento político de turno. Además, los bibliotecarios de estas unidades son funcionarios y las políticas, presupuestos y actividades que rigen su actividad están designadas por una autoridad superior.

[3] *Vid*. Civallero, Edgardo. *El rol social de las bibliotecas públicas en América Latina*. En I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas de Chile, Santiago (Chile), 06-10.nov.2006 [En línea] http://www.dibam.cl/dinamicas/DocAdjunto_644.pdf.

El paso de lo potencial a lo real se realiza mediante una cuidada evaluación[4] (que dista mucho de los clásicos estudios de usuarios) de la comunidad *global* y la respuesta a sus necesidades primordiales aprovechando técnicas como desarrollo de base, investigación-acción, prácticas basadas en la evidencia o filosofías / ideas de otros movimientos socio-educativos. De esa forma se desarrolla un plan "a medida" que apoya el aprendizaje a lo largo de la vida.[5]

3. La "crisis"

El plan debería contemplar incidencias y urgencias en situaciones de "crisis". En el caso de América Latina, por un motivo u otro tal "crisis" es prácticamente endémica[6]. De ahí que, por lo general, la mayoría de las bibliotecas no elaboran ni incluyen planes de emergencia, sino que se concentran en intentar paliar las consecuencias de esa "crisis endémica". A veces con recursos. Y otras, con mucha imaginación[7], en colaboración y de manera solidaria.

4. Las temáticas básicas abordadas desde la biblioteca

4.1. Temas generales

Teniendo en cuenta la categoría de bibliotecas incluidas, el criterio educativo, la situación de "crisis" ya reseñada y las características de cada comunidad particular, las principales temáticas abordadas en los planes de actuación son las siguientes:

- Alfabetización básica (especialmente para adultos).
- Difusión de información prioritaria (epidemias, natalidad, higiene, alimentación adicciones, violencia, formación laboral en rubros comunitarios, gestión de recursos naturales, reciclaje, etc.).
- Apoyo a la educación formal, no formal e informal (apoyo escolar, secundario, laboral y profesional, cursos, talleres, auto-aprendizaje).
- Desarrollo comunitario (actividades culturales comunitarias con elementos locales, soporte a emprendimientos comunitarios, centro comunal, museo y archivo, radio, etc.).
- Alfabetización informacional.

---

[4] Vid. Civallero, Edgardo. *Bibliotecas sin muros: el saber para todos*. En I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas de Chile, Santiago (Chile), 06-10.nov.2006 [En línea] http://eprints.rclis.org/8041/1/Bibliotecas_sin_muros.pdf.

[5] Según la Declaración de Alejandría sobre la alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida. *Vid*. http://archive.ifla.org/III/wsis/BeaconInfSoc-es.html.

[6] Tal visión constituye un análisis "externo" de la situación: desde dentro sólo se habla de "crisis" cuando las condiciones empeoran hasta límites que para un observador del exterior serían dramáticos.

[7] *Cf*. http://www.javierleiva.info/bibliotecas-creadas-con-imaginacin-por-paola-andrea-ramrez.

4.2. La alfabetización digital

En América Latina, como en el resto del mundo, la alfabetización digital sólo puede ser abordada por aquellas bibliotecas que cuenten con un espacio adecuado, equipos informáticos, conexión a Internet y personal capacitado para la transmisión de esas destrezas. En la actualidad, y debido a la profunda brecha digital existente[8], sólo las principales redes de bibliotecas públicas y algunas grandes bibliotecas comunitarias están capacitadas para dictar cursos y talleres de alfabetización digital a grupos de población significativos. Las demás apoyan, dentro de sus posibilidades, la instrucción de grupos muy reducidos.

Algunos ejemplos de alfabetización digital son los proporcionados desde la red de bibliotecas públicas de Chile auspiciada por la DIBAM[9] y su programa "BiblioRedes"[10]; la red nacional de bibliotecas públicas de Colombia[11] dependiente del Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional; los nodos de la red de bibliotecas populares de Buenos Aires (Argentina); y la red nacional de bibliotecas públicas de México[12] gestionada por CONACULTA.[13]

5. Los sectores involucrados y las actividades

Respetando los criterios anteriores, los sectores de mayor "riesgo" (si de tal cosa puede hablarse en sociedades con numerosos colectivos permanentemente en riesgo desde un punto de vista externo) y las actividades relacionadas son los siguientes:

5.1. Infancia

Dentro de esta categoría se encuentran los distintos ejemplos de bibliotecas escolares, salas infanto-juveniles de bibliotecas públicas/comunitarias y centros destinados a la promoción de la educación y la alfabetización infantil. Las experiencias se cuentan por miles, y sus objetivos son coincidentes: reforzar la atención a la infancia desde la lectura y el apoyo educativo. Sus condiciones de trabajo, empero, pueden diferir en grados asombrosos.

Los centros de apoyo a la lectura y a la educación infantil más conocidos en América Latina son la biblioteca de la comuna de Puente Alto[14] (Santiago de Chile), dependiente de la DIBAM; en ella destaca el programa "Puente Alto crece leyendo"[15]. Las bibliotecas de la Red del Área Metropolitana de Medellín[16] (Colombia) ocupan

---

[8] *Vid*. Civallero, Edgardo. *La brecha digital y su amenaza en Latinoamérica*. En IX Congreso Nacional de Bibliotecarios, Riobamba (Ecuador), 23-25.nov.2006 [En línea] http://eprints.rclis.org/13546/1/La_brecha_digital_y_su_amenaza.pdf.
[9] *Vid*. http://www.dibam.cl/.
[10] *Vid*. http://www.biblioredes.cl/bibliored/.
[11] *Vid*. http://www.bibliotecanacional.gov.co/?idcategoria=27535.
[12] *Vid*. http://65.99.205.133/~dgbcona/index.php?option=com_content&task=view&id=63&Itemid=112.
[13] *Vid*. http://www.conaculta.gob.mx/.
[14] *Vid*. http://www.centrobibliotecario.cl/.
[15] *Vid*. http://www.centrobibliotecario.cl/creceleyendo.asp.
[16] *Vid*. http://www.reddebibliotecas.org.co/sites/Bibliotecas/Paginas/Default.aspx.

asimismo un lugar prominente, sobre todo con sus "Parques-biblioteca"[17] y su estrecha colaboración con la Escuela Interamericana de Bibliotecología[18] (Universidad de Antioquía). La Dirección General de Bibliotecas de CONACULTA, en México, ha lanzado asimismo fuertes campañas de apoyo a la lectura infanto-juvenil (y de formación de los bibliotecarios encargados de tales actividades) en su Red Nacional de Bibliotecas Públicas.[19]

Estos proyectos poseen un fuerte respaldo estatal, y se han convertido en verdaderos "caballos de batalla" de la bibliotecología latinoamericana. Sin embargo, no todas las bibliotecas estrictamente públicas cuentan con una financiación tan generosa. Es el caso de las Bibliotecas Públicas Periféricas (antiguas Bibliotecas Públicas Modelo): seis unidades que se localizan en los barrios más deprimidos de la Lima suburbana (Perú). En un entorno con grandes carencias, con altas tasas de desempleo y violencia y con recursos escasos, estas instituciones logran proveer, entre otras muchas actividades, servicios de alfabetización y apoyo escolar. Su vínculo con la inestable comunidad que las rodea queda de manifiesto en dos de sus objetivos: "Servir de foco de cultura a la comunidad" y "Promover la integración de la biblioteca con las instituciones de la comunidad".[20]

Muchas organizaciones no gubernamentales, asociaciones civiles y organismos dependientes de las administraciones nacionales y regionales latinoamericanas poseen bibliotecas "públicas" que, como queda dicho, suplen a veces las falencias de otras instituciones equivalentes. Desde ellas también se hace un hincapié especial en la promoción de la lectura entre niños y jóvenes.

Las bibliotecas escolares son organizadas normalmente por los propios docentes, y entre sus objetivos se cuenta la provisión de textos didácticos a los alumnos que no puedan disponer o acceder a ellos de otra manera. Además, por supuesto, fomentan la lecto-escritura y la interacción con el libro en todas sus formas, y generan espacios de apoyo educativo. Quizás las experiencias más valiosas se hallen en el amplio contexto rural latinoamericano, en donde las escuelas (y sus bibliotecas) son muchas veces el único punto de acceso a la cultura de la población menor de edad, además de proveer, en ocasiones, alimento y abrigo a sus estudiantes.

Una propuesta íntimamente relacionada con el mundo del libro y de las bibliotecas es la de los "libros cartoneros". Nacida como "Eloísa Cartonera" en Buenos Aires (Argentina) en 2003, al calor de la crisis socio-económica de 2001, el modelo se extendió rápidamente: Animita Cartonera (Santiago de Chile), Lupita Cartonera (México D.F.), Sarita Cartonera (Lima) y Yerba Mala Cartonera (La Paz, Bolivia) fueron las primeras iniciativas que se sumaron a la idea y las más conocidas en la actualidad. Si bien se trata de acciones de la sociedad civil, colaboran estrechamente con las bibliotecas para la elaboración y la difusión de sus trabajos[21]. Tras ellas surgirían numerosos proyectos similares en Paraguay, Brasil, Ecuador, El Salvador, Colombia, Uruguay, Puerto Rico y República Dominicana.

---

[17] *Vid.* http://www.reddebibliotecas.org.co/sites/Bibliotecas/Paginas/ParquesBiblioteca.aspx.
[18] *Vid.* http://bibliotecologia.udea.edu.co/.
[19] *Vid.* http://65.99.205.133/~dgbcona/index.php?option=com_content&task=view&id=85&Itemid=201.
[20] *Vid.* http://www.bnp.gob.pe/portalbnp/index.php?option=com_content&task=view&id=61&Itemid=80.
[21] *Vid.* http://www.eloisacartonera.com.ar/, http://www.animita-cartonera.cl/, http://www.saritacartonera.com/ y http://yerbamalacartonera.blogspot.com/.

Finalmente cabe destacar trabajos como el realizado por el CEDILIJ[22] (Centro de Difusión e Investigación de la Literatura Infantil y Juvenil), una organización civil sin fines de lucro con sede en Córdoba (Argentina). Posee una de las bibliotecas más completas del país en su área de interés, y desde ella gestiona actividades como animación a la lectura, cuenta-cuentos, talleres de capacitación a mediadores especializados, bibliotecas ambulantes y portátiles en pueblos aislados del interior del país y en hospitales infantiles, y su ya célebre "puesto de libros" en una de las ferias o mercados públicos de la ciudad de Córdoba. CEDILIJ está vinculado con la Universidad Nacional de Córdoba (a través del programa de extensión universitaria PROPALE[23]) y con las bibliotecas públicas y comunitarias de la provincia.

5.2. Mujer

Quizás uno de los segmentos poblacionales más desfavorecido, el universo femenino latinoamericano cuenta con abundantes iniciativas destinadas a fortalecer su educación y sus vías de acceso a un mayor nivel de bienestar e independencia.

Dentro de esta categoría, uno de los centros más reconocidos en América Latina es la biblioteca del Colectivo de Mujeres de Matagalpa[24] (CMM, Nicaragua). Nacido en 1984, entre sus numerosas y variadas actividades destacan el trabajo de difusión del oficio de partera, los cursos de formación sobre salud sexual y reproductiva, los talleres para la prevención de la violencia doméstica y de género, los grupos de teatro, las actividades de alfabetización básica, la construcción de una Casa de la Mujer o la creación y el apoyo a una red de Bibliotecas Comunitarias Rurales.[25]

En Argentina, el programa "Mujeres en Bibliotecas Populares y Espacios Comunitarios"[26] y la Biblioteca de la Mujer Campesina e Indígena "Rosita Quinteros"[27] generan espacios de información y soporte a proyectos comunitarios. El primero, fomentado por el Ministerio de Cultura, fue dirigido a un número determinado de organizaciones barriales lideradas principalmente por mujeres. Por su parte, la segunda propuesta está estrechamente ligada a la organización "Mujeres Campesinas e Indígenas Argentinas", y fue establecida por el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agrícola), organismo oficial con fuerte presencia en los sectores rurales del país.

También desde un nivel estatal, pero esta vez de forma digital, se han puesto en marcha la Biblioteca Virtual "La Morita" (Aragua, Venezuela) y su Escuela de Formación Socialista para la Igualdad de Género[28], y la Biblioteca Digital del Hospital de la Mujer (México).[29]

Otras experiencias entresacadas del cúmulo de ideas que jalonan las tierras latinoamericanas son la Biblioteca Pública Municipal "Rafael Milanés García" de Cereté[30] (Córdoba, Colombia), la cual colabora con la Casa de la Mujer local (y tiene

---

[22] *Vid.* http://www.cedilijweb.com.ar/.
[23] *Vid.* http://www.ffyh.unc.edu.ar/programas/propale/plan1bis.htm.
[24] *Vid.* http://www.cmmmatagalpaorg.net/.
[25] *Vid.* http://www.cmmmatagalpaorg.net/publicaciones/investigaciones/Biblioteca%20Comunitaria.pdf.
[26] *Vid.* http://www.cultura.gov.ar/prensa/index.php?info=noticia&id=325.
[27] *Vid.* http://www.inta.gov.ar/extension/profeder/actualidad/bole79/mujeres.htm.
[28] *Vid.* http://ead.efosig.gob.ve/.
[29] *Vid.* http://www.bidihmujer.salud.gob.mx/.
[30] *Vid.* http://bibliotecapublicacerete.blogspot.com/.

valiosos programas alternos, como "Leer te sana" o el aula de informática); la Biblioteca Pública de Belén[31] (Heredia, Costa Rica), que alberga la Oficina de la Mujer; o la Biblioteca Pública de Ancud[32] (Chiloé, Chile), que trabaja conjuntamente con la Universidad "Arturo Prat" y el programa "BiblioRedes" de la DIBAM para proporcionar formación laboral a mujeres del programa "Jefas de Hogar" y a la Oficina de la Mujer de la municipalidad de Ancud.

5.3. Indígenas y campesinos

El ámbito rural es preponderante en toda América Latina. Asimismo, la presencia indígena es innegable, siendo detectable (directa o indirectamente) en cualquier país del continente, pero especialmente en naciones como Bolivia, Perú, Ecuador, Guatemala o México. Ambos sectores se encuentran entre los más postergados de la región y es por ello que, tímidamente, surgen compromisos e iniciativas destinadas a proveerlos de formación e información, tanto desde la biblioteca como desde otras instituciones asociadas.

Existen varios trabajos recopilatorios de las experiencias sobre bibliotecas indígenas[33]. Entre las propuestas más relevantes se encuentra la del Plan Nacional de Lecturas y Bibliotecas de la Biblioteca Nacional de Colombia, actualmente en desarrollo, que implementa bibliotecas en "resguardos" indígenas[34]. Una de ellas está situada en el resguardo de Guambia (pueblo Guambiano) y otra en el de Colimba (pueblo Pasto).

Una idea curiosa llevada a cabo en aquel país para llevar la lectura a pueblos campesinos e indígenas de las estribaciones de la Sierra de Santa Marta es el biblio-burro[35], una biblioteca móvil que, como bien indica su nombre, se desplaza a lomos de mula y lleva libros y otras actividades a comunidades de los pueblos Kankuama, Kogi y Wiwa.

Otras acciones, localizadas en Perú, tienen como foco las poblaciones Quechua de la Sierra. Se trata de la Red de Bibliotecas Rurales Quechuas[36], un proyecto de la sociedad civil que pronto se convirtió en una extensa red con numerosos programas y servicios de alfabetización, radio, recuperación de tradición oral y promoción de la lecto-escritura. En Perú también se logró el Acuerdo de Cajamarca sobre Bibliotecas Rurales (1985), puesto luego en práctica por las propias Bibliotecas Rurales de Cajamarca. En el oriente del país, en la región amazónica, se asientan bibliotecas para pueblos como los Asháninka o los Iquito, en las cuales se realizan actividades de alfabetización digital y se recuperan lenguas y tradición oral.

La red de bibliotecas públicas de México posee numerosas unidades en comunidades indígenas, proveyéndolas de conexión a Internet y herramientas de alfabetización y desarrollo comunitario. En Brasil y Venezuela se trabaja con las sociedades amazónicas. En el primer país, uno de los ejemplos más divulgados es la biblioteca-museo "Magüta" del pueblo Tikuna (estado Amazonas), que colabora con las escuelas aborígenes de la

---

[31] *Vid.* http://www.belen.go.cr/bienestar-social/biblioteca-publica.html.
[32] *Vid.* http://pasionancuditana.bligoo.com/.
[33] *Vid.* http://bibliotecasypueblosoriginarios.blogspot.com/2009/11/libros-digitales.html.
[34] *Vid.* http://www.bibliotecanacional.gov.co/index.php?idcategoria=23717.
[35] *Vid.* http://biblioburro.blogspot.com/.
[36] *Vid.* http://www.papelenblanco.com/bibliotecas/la-red-de-bibliotecas-rurales-quechuas.

zona y con los propios maestros de la etnia, promocionando su formación docente y abasteciéndoles de las herramientas adecuadas para su trabajo. En el segundo, son varios los programas relacionados con educación intercultural bilingüe y bibliotecas públicas, destacándose las numerosas bibliolanchas y bibliofalcas que, siguiendo el curso del río Orinoco, se internan en la Amazonía venezolana para proveer atención a las comunidades más aisladas. Como ejemplo de trabajos puntuales podría mencionarse el plan conjunto de la Dirección de Identidad Regional de la Gobernación del Zulia y la Biblioteca Pública del Zulia, para llevar adelante un rescate del acervo cultural del pueblo Añu.[37]

En Chile existen desarrollos físicos y virtuales para proveer información a los pueblos Aymara y Mapuche, entre los que se cuenta el Centro de Documentación del Instituto de Estudios Indígenas[38], dependiente de la Universidad de la Frontera (Temuco). En Argentina, por otra parte, han surgido varios emprendimientos que tienen que ver con los pueblos Mapuche y Qom, así como la red de Bibliotecas Rurales Argentinas.[39]

5.4. Sectores de riesgo

Los "sectores de riesgo" son numerosos y de distintas categorías dentro del complicado entramado social, político, étnico y geográfico de América Latina.

Las catástrofes naturales reciben inmediata respuesta por parte de las bibliotecas, que usan los recursos disponibles para intentar paliar las consecuencias dentro de sus posibilidades y sin descuidar sus objetivos. Tal es el caso de la iniciativa bibliotecaria tras el terremoto de Perú (2007) de montar ludotecas en las localidades de Ica, Pisco y Chincha en colaboración con UNICEF[40], o la que condujo a los profesionales salvadoreños, nicaragüenses y hondureños a organizarse para recuperar estructuras y fondos de sus bibliotecas, destrozadas e inundadas tras el paso del huracán Mitch en 1998.[41]

Los estragos provocados por la violencia política también obtienen respuesta. Quizás los casos más ilustrativos sean los proyectos de animación a la lectura y de alfabetización en las comunidades desplazadas por los interminables conflictos de Colombia.[42]

Los servicios bibliotecarios se adaptan a las características del ambiente. La biblioteca móvil de Antigua (Guatemala), dentro del programa PROBIGUA[43], ofrece servicios a una vasta región desfavorecida. Sus ingresos provienen de una escuela de español para extranjeros ubicada en el casco de la ciudad colonial (y eminentemente turística) de Antigua. Además de la biblioteca ambulante, se generan pequeñas bibliotecas para las poblaciones más necesitadas.

Las poblaciones marginales son atendidas por numerosas bibliotecas, que muchas veces se levantan en el mismo corazón de las barriadas más abandonadas. Uno de los

---

[37] *Vid*. http://www.gobernaciondelzulia.gov.ve/detalle.asp?id=5502&plantilla=1.
[38] *Vid*. http://www.estudiosindigenas.cl/.
[39] *Vid*. http://www.biblioteca.org.ar/antecedentes.htm.
[40] *Vid*. http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/peru_43482.html.
[41] *Vid*. http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=51131&orden.
[42] *Vid*. http://www.inforosocial.net/fsidyb2006/article.php3?id_article=37.
[43] *Vid*. http://www.probigua.org/.

ejemplos a destacar es la Red Distrital de Bibliotecas Comunales de la comunidad urbana autogestionada "Villa El Salvador", al sur de Lima (Perú). Entre sus numerosas actividades comunitarias[44] han desarrollado un Centro de Comunicación Popular. Otros modelos son el de la Biblioteca Comunal de Cotabambas (Apurimac) y el del Centro Cultural "Ricardo Palma" (antigua Biblioteca Municipal de Miraflores, Lima), también en Perú. El de la primera es claramente libertario[45], y pretende suministrar a su comunidad aquellos elementos que requiera para su auto-gestión y su educación.

La red de bibliotecas públicas de La Paz (Bolivia) realiza un excelente trabajo desde sus sucursales en la ciudad-satélite de El Alto, caracterizada por una imparable efervescencia social. En el oriente del país, APCOB[46] (Apoyo para el Campesino Indígena del Oriente Boliviano) lleva a cabo tareas ingentes no sólo en el rescate de la cultura y la identidad de pueblos indígenas como los Ayoreo o los Avá, sino también en el fortalecimiento de sus organizaciones sociales, sus actividades productivas y la gestión ambiental, así como en la provisión de herramientas con las cuales reclamar y defender sus continuamente violados derechos.

El proyecto "Biblioteca viva" del área metropolitana de São Paulo (Brasil) es manejado por organizaciones civiles, y pretende llevar libros y animación socio-cultural a los centros comunitarios localizados en las *favelas*. Orientado a los niños y a sus docentes, trabaja a favor de la educación y para lograr la erradicación de la pobreza en grupos vulnerables, un objetivo enorme al que intentan acercarse con pasos pequeños y sólidos.

Finalmente, propuestas estatales como el ya mencionado programa "BiblioRedes" de Chile buscan promocionar la alfabetización digital entre todos los sectores sociales del país y, a través de las redes digitales, proveer la información necesaria para perfiles determinados.

6. Elementos a considerar

6.1. Problemáticas

Excepto en el caso de bibliotecas con firme apoyo estatal, las unidades "de trinchera" poseen recursos fluctuantes y generalmente insuficientes. Ése es el principal problema al que deben hacer frente. Las posibles soluciones (que no siempre se llevan a cabo o llegan a buen puerto) son tan variadas como las instituciones que las ponen en práctica: solidaridad, redes de trabajo, donaciones, generación de recursos económicos y/o informativos propios y un imaginativo y proactivo etcétera.

Otro problema es la falta de capacitación de los bibliotecarios para tratar de resolver las situaciones de trabajo reales, que no suelen verse incluidas en las materias de la currícula bibliotecológica y distan mucho de los esquemas teóricos enseñados en las aulas. No existe una formación concreta en competencias tan básicas como apoyo a la educación, recuperación y difusión de ciertas categorías especiales de información (p.e. sanitaria, legislativa), alfabetización o promoción de la lecto-escritura, y mucho menos en el apoyo y la respuesta a necesidades de grupos sociales desfavorecidos o a situaciones complejas y/o críticas. Por otro lado, un amplio conjunto de responsables de bibliotecas latinoamericanas no cuentan con la instrucción especializada que debería

---

[44] *Vid*. http://www.amigosdevilla.it/Documentos/doc012.htm.
[45] *Cf*. http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibVirtual/Tesis/Human/Dom%C3%ADnguez_R_A/cap2.htm.
[46] *Vid*. http://www.apcob.org.bo/pagina.php.

requerir su cargo, existiendo además una profunda y detectable carencia de propuestas de formación a tales profesionales por parte de universidades, bibliotecas nacionales o gobiernos.

El manejo de las bibliotecas estrictamente públicas por parte de los diferentes gobiernos representa, en muchas ocasiones, una problemática añadida. En numerosas oportunidades se ha detectado el aprovechamiento de esas unidades para la aplicación y puesta en marcha de ideologías y políticas nacionales, o su uso con fines electorales. Dado que los bibliotecarios son empleados de esos gobiernos, su capacidad de actuación ante semejantes situaciones –si es que las detectan o quieren hacerlo- es prácticamente nula.

Por último, el panorama altamente fragmentario que representa el mundo bibliotecológico latinoamericano dificulta el logro de consensos a la hora de definir políticas, directrices o modos de acción a nivel regional o incluso nacional. Generalmente tales líneas se implementan en las principales redes de bibliotecas públicas y académicas[47], y alcanzan poco o nada a otras unidades, quizás las más necesitadas de apoyo y estímulo.

6.2. Conexiones

Generalmente las bibliotecas trabajan para insertarse en la red socio-cultural local, colaborando estrechamente tanto con instituciones como con asociaciones y actores particulares. Sus espacios (sumamente variopintos, como queda dicho) están abiertos a diversas experiencias como son cursos, talleres, charlas, intercambios, radios comunitarias, archivos, museos y diferentes expresiones culturales locales. Se hace un especial hincapié en el aprovechamiento de los recursos propios y regionales, sin despreciar, por cierto, los contactos y vínculos con entidades estatales y supraestatales.

Las redes de trabajo locales y externas se crean actualmente de modo virtual, buscando intercambio de recursos, información y experiencias, así como oportunidades de (in)formación específica y de financiación para afrontar nuevos desafíos. Sirven como ejemplos la Coordinadora de Bibliotecas Populares de La Matanza[48] (Buenos Aires, Argentina), el Portal BiblioNica[49] y la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de Nicaragua, el Programa de Bibliotecas Comunitarias de CEDRO (Perú) en zonas marginales de Lima y la Red de Bibliotecas Municipales y Comunitarias de Cuzco (Perú).

La difusión de las actividades –es decir, la conexión con los usuarios- se realiza habitualmente a través del boca a boca, los boletines y los avisos informativos. Poco a poco están cobrando protagonismo las nuevas tecnologías de información (en especial los blogs), que ayudan en cierta forma a difundir novedades y compartir conocimientos entre aquellos usuarios con acceso a las redes digitales y conocimientos suficientes para operarlas.

---

[47] Por ejemplo el Foro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas, las reuniones de la Asociación Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas, la Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe o el Programa de Vinculación y Cooperación Bibliotecaria hacia Centroamérica.

[48] *Vid*. http://coordibibliomatanza.blogspot.com/.

[49] *Vid*. http://www.biblionica.org/.

7. Conclusiones

Las distintas realidades sociales, económicas, educativas, étnicas y geográficas que conforman América Latina obligan a las bibliotecas públicas a adoptar un colorido mosaico de respuestas. Con gamas y tonalidades tan variadas como sus naturalezas, las condiciones políticas y administrativas en las que se encuentran inmersas y la formación de sus responsables.

Sin embargo, y a pesar de tan abrumadora diversidad, todas poseen un factor común: partiendo desde un contexto difícil y extraordinariamente complejo, han conseguido, de una manera u otra, proveer a sus comunidades de los servicios que precisaban. Han construido propuestas positivas con gran impacto en la sociedad, y han influido en una mayor calidad de la relación entre biblioteca y usuario.

La biblioteca se transforma así en el "brazo informativo" del entorno humano que la rodea. Es un miembro de la comunidad, que hace posible que esta última pueda obtener la información que necesita urgentemente, encontrar las novedades que le facilitan el mantenerse conectada a la evolución del mundo, y disfrutar los momentos de ocio y encuentro con la cultura, la identidad y la memoria.

El reto del bibliotecario pasa por convertirse en un profesional creativo, reflexivo, dúctil y abierto al diálogo directo, más allá del *feedback* de las modas 2.0. Tiene que ser capaz de evaluar y repensar continuamente los servicios y las actividades que presta. Debe estar con un ojo en el universo extracomunitario (vinculándose con otras entidades y aprehendiendo elementos valiosos) y con el otro en el intracomunitario (manteniéndose atento a cambios y necesidades) que es, en definitiva, a quien se debe. De este modo logrará que la biblioteca pertenezca realmente a quien la usa, que no sea un archivo estéril sino un lugar de encuentro, que sus acciones tengan los resultados esperados en pos de la mejora de las condiciones de vida de sus destinatarios, y que sea reconocida por ellos como algo útil, como un espacio de participación del que quiera formar parte.

El reto de los educadores de bibliotecarios consiste en mantener un marco teórico fuerte pero flexible, y en dotar a sus alumnos de herramientas prácticas que les permitan afrontar la realidad de un trabajo complejo con posibilidades de éxito, o al menos de respuesta. Las mejores notas no alcanzan: se impone la necesidad de una buena dosis de experiencia en las currículas.

El reto de las bibliotecas como instituciones se centra en proveer plataformas de comunicación e intercambio de experiencias, de educación y actualización.

Finalmente, el reto de las administraciones y los gobiernos está en la elaboración de una normativa adecuada para el bienestar de la sociedad, dejando de lado afanes meramente políticos y/o económicos, y permitir que tales normas sean permeables y adaptables, para que no se conviertan en límites y barrotes sino en líneas de trabajo.

Las respuestas referidas a educación (y a cualquier otro aspecto) que puede dar una biblioteca en tiempos de "crisis" podrán percibirse inicialmente como "humildes" y de "impacto insignificante". Sin embargo, si se desarrollan de la manera adecuada, la comunidad terminará por considerarlas pertinentes, coherentes y, sobre todo, valiosas. He ahí todo el secreto. Entregar las herramientas que se necesitan, cuando se necesitan. Y caminar al lado, estar cerca del usuario que, a fin de cuentas, es un vecino, un conocido, un amigo o un conciudadano que espera del bibliotecario nada más y nada menos que un servicio.